

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

A las 13,50, en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano, ha pronunciado el último “sí” de su vida, nuestra hermana

MICCIO CARMELA Sor MARIA NILIA
Nacida en Sant’Angelo Limosano (Campobasso) el 5 de marzo de 1928

Sor M. Nilia entró en la Congregación en la casa de Roma, el 10 de octubre de 1947. Después de un tiempo de formación y de una breve experiencia apostólica en Módena, vivió en Roma el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 marzo de 1950, Año Santo. Era orgullosa de pertenecer a aquel noviciado que le había permitido sentirse en el centro de la cristiandad, en una ocasión de tanta gracia.

Sor M. Nilia ha amado mucho a la Iglesia y sus Pastores y se ha entregado sin medir sus fuerzas y su cansancio. Se ha distinguido siempre por un gran amor a la misión apostólica y especialmente a la difusión. Desde joven profesas, ejerció por cinco años consecutivos, el apostolado de la “propaganda” en la comunidad de Potenza. Después de la profesión perpetua, emitida en Roma en 1955, recorrió los caminos de Italia con los bolsos llenos de libros y el corazón lleno de fe. Fue una incansable propagandista durante trece años en la diócesis de San Benedetto del Tronto y después en Chieti, Potenza, Lodi, Nápoles, Campobasso y Foggia. Como una verdadera “mensajera de Jesús”, golpeaba con audacia en las puertas de miles de familias, subía y bajaba innumerables escaleras, con tal de llevar a todos una palabra de esperanza y de paz. Le agradaba visitar los hospitales ofreciendo a los enfermos, junto al Evangelio, expresiones de aliento, consuelo y fe.

Eran los años en los cuales el Fundador enviaba a las hermanas circulares inolvidables indicando las exigencias propias de la misión paulina: espíritu de universalidad, adaptación a cada categoría de personas, un corazón dilatado hasta la medida del corazón de Cristo y del apóstol Pablo. Sor Nilia asimilaba las orientaciones de don Alberione y de Maestra Tecla. Comprendía la grandeza de la misión paulina y era feliz de poder entregar todas sus fuerzas para un ministerio tan importante en la Iglesia.


Por casi trece años, se dedicó a la revisión y expedición de las películas que semanalmente volvían de las parroquias, a las Agencias San Pablo Film de Nápoles y Ancona. Era siempre disponible al servicio, a la colaboración apostólica y a la comunión. Esencial y sin particulares exigencias personales, era generosa hacia las hermanas y a cuantos encontraba en la misión.

En 1988, después de un paréntesis de algunos meses en la comunidad de Albano, por motivos de salud, se puso nuevamente al servicio en la comunidad de las estudiantes de Vía dei Lucchesi (Roma), y en Perugia donde estuvo veinticinco años. Se dedicaba sobre todo a la cocina y a las compras, con gran sentido de responsabilidad, advirtiendo que ésta era para ella una verdadera y propia misión. Era orgullosa de habitar cerca del obispado y de tener así la oportunidad de sostener la tarea del Pastor de la Diócesis, a través de la oración, del ofrecimiento diario y del servicio concreto.

La ancianidad y los serios problemas cardiovasculares, han sugerido, aproximadamente dos años atrás, su inserción en la comunidad Tecla Merlo”: ha sido su último, gran ofrecimiento. Con Jesús Sumo y eterno sacerdote, ha pronunciado hasta el último día su “aquí estoy” para que en su vida y en su muerte se pudiera manifestar el poder del amor de Dios.

Ha ido al encuentro del Señor rica de obras buenas, cuidada y ayudada con mucho amor, hasta el último momento, por las hermanas de la comunidad. Ciertamente ha pasado a la *otra orilla* acompañada por un buen grupo de personas a las cuales ha anunciado, a manos llenas, la Palabra de salvación.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 24 de enero de 2017.